



26 de agosto de 2020

Mis queridos hermanos y hermanas de la Diócesis de Savannah:

Si bien el número de casos de COVID-19 en Georgia está comenzando a disminuir (ayer, el promedio de casos nuevos reportados, en el rango de siete días, fue el más bajo desde el 2 de julio), nosotros seguimos preocupados por la salud de todos en nuestra diócesis y continuaremos procediendo con cautela. Por lo tanto, después de consultar con Monseñor Parkes, Obispo Electo, y el Colegio de Consultores, he decidido extender la dispensa de la obligación de asistir a la Misa dominical hasta el 23 de septiembre de 2020, fecha de la ordenación e instalación de Monseñor Parkes como el quincuagésimo obispo de la Diócesis de Savannah.

Todas las directrices y mejores prácticas que se implementaron para mantener nuestros lugares de culto seguros y saludables permanecen vigentes, y continuamos trabajando para disminuir cualquier posible riesgo para ustedes y sus familias. En las directrices hay un cambio en lo que se refiere a capacidad: las iglesias estarán abiertas para el culto al 25% de su capacidad total u otra cantidad siempre y cuando se pueda mantener la directriz establecida de distanciamiento social.

Nuestras escuelas católicas están abiertas para que sus estudiantes puedan continuar su aprendizaje en persona. Todos hemos vuelto a nuestros trabajos. La vida cotidiana se está reanudando de alguna manera y, en ese sentido, quiero animarlos a que empiecen a regresar a la Misa para adorar a Dios Todopoderoso con su comunidad. Dicho esto, les recuerdo a todos que, si están enfermos, no asistan a la iglesia ni a la escuela. Los feligreses que se sienten incómodos de asistir a la Misa dominical debido al coronavirus o las medidas de seguridad implementadas en su parroquia local están exentos de su obligación de asistir a Misa. Además, se les pide a los feligreses que pertenecen a una categoría de alto riesgo debido a una enfermedad, edad o padecen una condición de salud crónica o deficiencia inmunológica, que permanezcan en sus hogares.

Aun cuando la dispensa se ha extendido, nosotros necesitamos seguir cuidando nuestra vida espiritual. La Eucaristía es la fuente y la cumbre de nuestras vidas como cristianos. Nuestra presencia en la Misa dominical es esencial para nuestra relación con el Señor Jesús. ¡Manténganse sanos y salvos en cuerpo y alma!

Nuestra Señora del Perpetuo Socorro, ¡ruega por nosotros!

Con mi cariño y oraciones por cada uno de ustedes,

Sinceramente en Cristo,

Reverendísimo Daniel F. Firmin, J.C.L.

Administrador Diocesano

Diócesis de Savannah

